

Mensaje dos

La liberación de la gloria contenida en la divinidad de Cristo

I. Al romperse el cascarón de Su humanidad por Su muerte—Jn. 12:24:

- A. El era un solo grano, el grano de trigo que contenía la vida divina y la gloria divina.
- B. Cuando fue roto el cascarón de Su humanidad por medio de la crucifixión, que fue el bautismo por el cual pasó (Lc. 12:50), fueron liberados los elementos de Su divinidad, que son Su vida divina y Su gloria divina.
- C. En este sentido, Su muerte se considera la muerte que libera la vida, una muerte que liberó Su gloria simultáneamente.

II. La liberación de la gloria de la divinidad de Cristo equivale a ser glorificado por el Padre con la gloria divina (Jn. 12:22-24), lo cual dio como resultado la resurrección que experimentó pasando por la muerte (Lc. 24:26).

III. Cristo en Su vivir humano oró al Padre pidiendo que lo glorificara (Jn. 17:1), y el Padre le respondió esta oración (Hch. 3:13).

IV. Esta glorificación es un traslado que transfiere a Cristo de la etapa de encarnación a la etapa de inclusión, donde El, como postrer Adán, llegó a ser el Espíritu vivificante en la resurrección.

Nota: La glorificación de Cristo fue un cambio drástico, no sólo en Su condición y en Su situación, sino en Su naturaleza, Su elemento y Su esencia.